



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

FEBRERO MUY SOBRADO

21/02/14

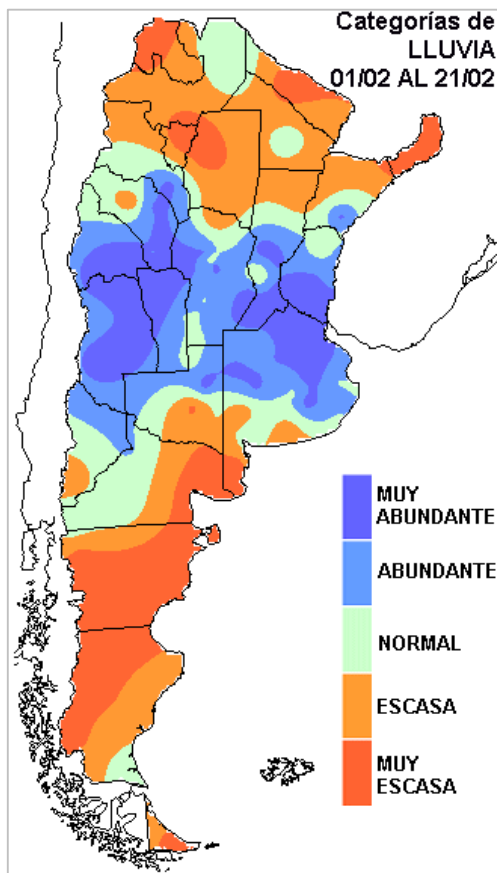
A una semana del cierre del segundo mes del año, la mayor parte de la zona núcleo se ve condicionada por las persistentes lluvias.

CONCENTRACION EN LA FRANJA CENTRAL

La esperada recomposición de las precipitaciones que se imponía en la última década del mes de enero, se tradujo en un período húmedo que ha superado las expectativas iniciales. La alta frecuencia de precipitaciones, primero concentrada en la zona núcleo comenzó a expandirse a gran parte de la región pampeana, comportamiento que para zonas del oeste bonaerense y norte de LP ha sido beneficioso, aunque quizá algo tardío. Si analizamos los acumulados pluviales y los comparamos con los registros normales, encontramos una importante sobreoferta de agua en la franja central del país.

Finalizando el mes de enero, los acumulados pluviales ya presentaban desvíos positivos en el sur de SF, sudeste de ER y buena parte del noreste de BA, con lo cual las excesivas lluvias de principios de febrero tuvieron un impacto destacado en estos sectores, facilitando el despliegue de excesos hídricos que en muchos casos se han vuelto persistentes.

Si consideramos las lluvias desde principio de año, casi toda la zona núcleo queda incluida en categorías de lluvias excesivas, sin embargo cuando se analiza la distribución temporal, encontramos una ineficiencia que bien puede justificar resultados menores a los esperados si solo se analizan los acumulados pluviales. Es decir los primeros veinte días de enero pueden haber tenido una injerencia destacada en el desarrollo de los cultivos, los cuales seguramente se recuperaron con la recomposición de las precipitaciones, sin embargo hoy vemos consolidado un escenario donde las enfermedades propias de los excesos de humedad se ven facilitadas.



Muchos lotes de soja que entre mediados de diciembre y mediados de enero padecieron estrés térmico e hídrico (en ese orden) a pesar de haberse recuperado, hoy deben trajar situaciones vinculadas a enfermedades fúngicas. Hoy los productores corroboran los pronósticos para encontrar la ventana de buen tiempo apropiada para tomar medidas de manejo que morigeren el impacto de estas enfermedades de fin de ciclo.

Si las lluvias que hoy resultan excesivas hubiesen comenzado a llegar quince días antes, la proyección de resultados para esta campaña sería más clara. Actualmente vamos cerrando uno de los meses de febrero con más días de lluvia de las últimas tres décadas. En casi toda la zona núcleo entre eventos modestos y otros de lluvias copiosas se contabilizan entre doce y quince días de mal tiempo. En los días restantes los niveles de radiación no han sido plenos, con lo cual no solo los excesos pluviales estarán jugando en el análisis de los resultados de esta campaña.

En el recorrido desde mediados de diciembre, se han concretado olas de calor, periodos secos y el actual período húmedo, más complicado que el del mes de noviembre, principalmente por las reducidas ventanas de buen tiempo, que dan poco margen para la aplicación de manejos correctivos.

Se perfila entonces un final de campaña que puede ofrecer un escenario muy matizado por los resultados. En principio las mejores oportunidades las tendrán aquellos lotes que lograron salir de mediados de enero en buena forma, con el menor impacto del estrés térmico. Luego, suponiendo que los mismos se encuentran en zonas de buen escurrimiento y no han sufrido anegamientos prolongados, capaces de producir mortandad de plantas por anoxia (raíces sin oxigenación), resta ver como vienen impactando las enfermedades generadas por los excesos de humedad ambiental. Parece irreal, pero es lo que ha mostrado esta campaña: un compendio de males al cabo de apenas dos meses. En este sentido, según como se haya dado cada uno de estos factores en los distintos sectores sojeros del país, podrán obtenerse desde resultados muy satisfactorios hasta otros muy por debajo de las expectativas habituales. De todas maneras entendemos que a gran escala es más viable obtener un mayor volumen de producción en el contexto actual, que si se hubiese sostenido el escenario seco que mostraba enero.

Volviendo a aspectos más vinculados a la meteorología, debemos desandar aún algunas jornadas como para que se concrete una mejora de las condiciones que logre sostenerse en el tiempo. Entre el lunes y el martes, finalmente se observaría una intensa circulación del sudoeste que removería la masa de aire húmedo hacia el noreste del país. De esta manera comenzaría a abrirse una ventana que permitiría el oreado de los suelos y eventualmente se podría avanzar con las tareas pertinentes para aplacar el impacto de las enfermedades de fin de ciclo.

La campaña se ha visto dominada por ondas largas. A gran escala, tuvimos un comienzo de primavera muy seco, seguido por un noviembre que se prolongó muy húmedo hasta cerrar la primera década de diciembre y luego un período muy seco y cálido que desembocó en las condiciones actuales, básicamente caracterizadas por los excesos pluviales y las temperaturas por debajo de las normales. Si el patrón se sostiene debería perfilarse un comportamiento más seco para el mes de marzo.